

# Breve descripción de la postura teórica de Paulo Freire<sup>1</sup>

## La Pedagogía de la Liberación Freireana<sup>2</sup>

El brasileño Paulo Freire (1921-1997)<sup>3</sup> plantea que la educación debe ser liberadora. Expliquemos.

El hombre tiene una vocación ontológica: "ser más"<sup>4</sup>. Este "ser más" está estrechamente vinculando con el conocimiento que tiene el hombre sobre su "puesto en el cosmos"<sup>5</sup>. En tanto el hombre esté encaminado hacia su vocación, se estará "humanizando"<sup>6</sup>. Este "ser más", esta humanización, se da mediante el "diálogo", que es el encuentro entre los hombres que posibilita el conocimiento compartido del mundo y la acción común sobre éste que lo transforme<sup>7</sup>.

Sin embargo, existe la posibilidad de la "deshumanización", de un desviarse de la vocación ontológica, es decir, de un proceso que va llevando al hombre a "ser menos"<sup>8</sup>. La deshumanización ocurre al despojar a los individuos de su vocación ontológica. Y este despojo se da en las condiciones injustas de la "opresión"<sup>9</sup>, que ocurre cuando la relación entre individuos obstaculiza su proceso de humanización<sup>10</sup>. En la situación de opresión hay "oprimidos", a quienes les es negada su humanización, y los "opresores", quienes niegan la humanización de otros. Sin embargo, los opresores también se deshumanizan<sup>11</sup>, ya que al oprimir a otros imposibilitan el diálogo sobre el mundo compartido con ellos que les permite ser más. La carencia de dialogo sobre el mundo imposibilita que tanto el oprimido como el opresor puedan darse cuenta de la situación de opresión en la que se encuentran.

Pero a pesar de encontrarse en una situación de opresión que los mantiene ciegos a ellas, la vocación ontológica del hombre oprimido no desaparece sino que tarde o

---

<sup>1</sup> Este escrito fue elaborado en el marco del proyecto titulado como "**Tras una educación para el cultivo del sentido holístico: estudio sistémico-interpretativo de algunas teorías educativas contemporáneas y esbozo de un modelo de escuela**" realizado por el Grupo de Pensamiento Sistémico de la UNAB, con la participación de José Daniel Cabrera Cruz, Martha Lucía Orellana y Diego Edison Mantilla.

<sup>2</sup> Este resumen fue elaborado a partir de la lectura del libro *Pedagogía del Oprimido* de Paulo Freire (2000) cuya primera edición data del año 1970.

<sup>3</sup> Fernández (2001, pág. 32).

<sup>4</sup> Freire (2000, pág. 32).

<sup>5</sup> Freire (2000, pág. 31).

<sup>6</sup> Freire (2000, pág. 32).

<sup>7</sup> Freire (2000, pág. 103).

<sup>8</sup> Freire (2000, pág. 33).

<sup>9</sup> Freire (2000, pág. 32).

<sup>10</sup> Freire (2000, pág. 48).

<sup>11</sup> Freire (2000, pág. 32).

temprano, mediante una “concienciación”, lo lleva a tratar de corregir la distorsión en su deshumanización. La lucha del oprimido por liberarse de la opresión permite la restauración de su humanidad, pero también la de sus opresores<sup>12</sup>. Es posible también que un opresor caiga en cuenta, de modo auténtico, de la situación de opresión y, entonces, dicha conciencia lo lleva a solidarizarse con la lucha del oprimido por la libertad<sup>13</sup>.

La “pedagogía del oprimido” es el instrumento fundamental para la concienciación del oprimido. Esta educación debe hacer “de la opresión y sus causas el objeto de reflexión de los oprimidos, de lo que resultará el compromiso necesario para su lucha por la liberación, en la cual esta pedagogía se hará y rehará” (Freire, 2001, pág. 35). La educación del oprimido posibilita “el reconocimiento crítico de la razón de esta situación, a fin de lograr, a través de una acción transformadora que incida sobre la realidad, la instauración de una situación diferente, que posibilite la búsqueda del ser más” (*ibíd.* pág. 38, cursivas del autor). En otras palabras, la pedagogía del oprimido busca la restauración del diálogo, de la intersubjetividad<sup>14</sup>. “... Una vez transformada la realidad opresora [mediante una revolución], esta pedagogía deja de ser del oprimido y pasa a ser la pedagogía de los hombres en proceso de permanente liberación” (*Ibíd...* pág. 47). “[La primera] busca el cambio de percepción del mundo opresor por parte de los oprimidos y... [La segunda] busca la expulsión de los mitos creados y desarrollados en la estructura opresora, que se mantienen como aspectos míticos, en la nueva estructura que surge de la transformación revolucionaria” (*ibíd.* Pág. 48).

La propuesta educativa freireana se enmarca en una concepción problematizadora de la educación que se opone a la concepción “bancaria” que considera dominante en la escuela<sup>15</sup>. Esta última es la educación promovida por el opresor a quien no le interesa que cambie sino, más bien, se preserve la situación de la que son beneficiarios<sup>16</sup>. Por esta razón para esta concepción la realidad es estática e inmodificable, a la que los individuos deben adaptarse. De este modo todos los contenidos que se imparten, referidos a un mundo petrificado, son indiscutibles e inmodificables, y es la tarea del educador “transmitirlos” y la del educado recibirlos como “depósitos” y “guardarlos como si ellos fueran “bancos”<sup>17</sup>. De este modo la educación refleja la sociedad opresora manteniendo y estimulando la relación opresor-oprimido<sup>18</sup>. Lo que pretenden los opresores con esta educación es transformar la mentalidad de los oprimidos y no la situación que los oprime, de modo que se logre una adaptación adecuada que permita una mejor forma de dominación.<sup>19</sup>

---

<sup>12</sup> Freire (2000, pág. 33).

<sup>13</sup> Freire (2000, pág. 42).

<sup>14</sup> Freire (2000, pág. 46).

<sup>15</sup> Freire (2000, pág. 71).

<sup>16</sup> Freire (2000, pág. 75).

<sup>17</sup> Freire (2000, pág. 72).

<sup>18</sup> Freire (2000, pág. 74).

<sup>19</sup> Freire (2000, pág. 75).

Por el contrario, la educación problematizadora es dialógica. Mediante el diálogo sobre el mundo tanto el educador como el educando se concientizan, problematizan el mundo, y al hacerlo salen a flote las estructuras de dominación de la realidad. Así los dos son tanto educadores como educandos. De esta manera se posibilita la transformación del mundo y la libertad tanto de educador como educando. Por esta razón el mundo, en esta concepción, está en constante transformación como resultado de la acción y la reflexión del hombre. En esta concepción el individuo tiende a ser libre, es decir, completamente independiente de cualquier estructura de dominación que intente sujetarlo e impedirle ubicarse y transformar el mundo. Y la sociedad ideal bajo esta concepción es una carente de cualquier vestigio de opresión en donde el diálogo fluya sin ningún tipo de obstáculo y en donde se genere un clima adecuado para que todos los individuos tengan la mayor oportunidad de continuar su proceso de humanización, de liberación, que posibilite una completa conciencia del mundo y de su ubicación en éste.

**Basado en la lectura de:**

Fernández Fernández, J. A. (2001). Paulo Freire y la educación liberadora. En J. Trilla Bernet, *El legado pedagógico del siglo XX para la escuela del siglo XXI* (Primera ed., págs. 313-342). Barcelona, España: Graó.

Freire, P. (2000). *Pedagogía del oprimido* (quincuagésimotercera ed.). (J. Mellado, Trad.) México D.F., México: Siglo XXI.

*Escrito por:*

*José Daniel Cabrera Cruz*

*Transcrito por:*

*Diego E. Mantilla Quintero*